

Twitter

5

Me gusta

CULTURA | Feria Internacional del Libro

'En México es muy incómodo ser mujer y ser protagonista de tu propia vida'



Lydia Cacho | Salud Hernández Mora

Presenta su último libro "Esclavas del poder" (Grijalbo)

Una exhaustiva investigación acerca la trata de mujeres en el mundo

Galardonada con el I Premio Internacional de Periodismo Manu Leguineche

[LEA MÁS NOTICIAS DE AMÉRICA EN ELMUNDO.ES/](#)

Marta Gómez-Rodulfo | Guadalajara

Actualizado viernes 03/12/2010 21:22 horas

Cuando Da cumplió dieciocho años, el dueño del Viva Night la vendió por 750 dólares al Burdel 55 porque estaba demasiado vieja y los clientes querían carne joven. "Tengo suerte –dice con una sonrisa desganada-, hay niñas que se las llevan desde los seis años, yo al menos tenía trece".

Camboya es el escondite de Europa para **las mafias mundiales**, que son muchas y solo una, porque están cosidas por el mismo el hilo. Turquía, México, Rusia, Malasia, Japón, China, Sri Lanka, Colombia son algunos de los lugares que la periodista ha visitado durante sus cinco años de investigación.

Ha conocido con exactitud la gran cadena en el mapa internacional del crimen organizado, que alienta a que cada año más de un millón de personas en el mundo, en su mayoría mujeres y niñas, sean sometidas a esclavitud sexual.

"Estas mafias **son destructibles en su mayoría**, lo complicado es que están insertadas en una industria. La compraventa de armas es una industria y la venta ilegal de armas no es considerada una industria", sostuvo la periodista.

Además Lydia señaló que queda muy claro que "el narcotráfico es un delito, pero en la trata de personas hay una gran ambigüedad en términos políticos y de la economía mundial. Mientras existan permisos de integración temporal de trabajo que no respetan los derechos humanos, van a seguir abriendo las puertas a la trata de personas y a la inmigración ilegal".

"Soy una periodista de investigación muy buena", la conversación comienza fuerte. Sin embargo sus palabras suenan perfectas y reales, sin

 Lo más leído en... [América](#) [elmundo.es](#) [Blogs](#)

1. El consumo de 'cocaína líquida' aciva las alarmas
2. El extraño caso de Florence Cassez
3. ¿Asesinó O. J. Simpson a su ex esposa?
4. Testigos de Jehová pagarán 28 millones por abusos
5. Así es la cirugía para evacuar un hematoma...
6. Hermanos y rivales: Lara Sánchez y Lara Restrepo
7. Adictos en ocho segundos
8. Magic Johnson, dos décadas con el virus del sida
9. La fuga de Alcatraz, un misterio sin resolver
10. Los terremotos más trágicos de América

sin artificios. Cada artículo de prensa, cada una de sus palabras o de los libros que escribe arrastra una coherencia innata en ella.

"Soy feminista desde la adolescencia". Feminista y ultra femenina, porque Lydia además de ser una gran periodista es una guapísima mujer, de esas que los hombres se voltean al ver pasar, como canta su compatriota Julieta Venegas, y tan valiente que es capaz de disfrazarse si la investigación así lo requiere, como ha hecho para escribir su último libro.

Gracias a los consejos del periodista alemán, Gunter Wallraff, conocido por sus inauditas investigaciones mediante una identidad ficticia, Lydia se transformó en los dos extremos de la moral social. De monja y de puta.

"La primera vez lo pasé horrible y hasta pensé que me descubrirían, después me fui relajando y hasta baile tubo en el Table Dance". Uñas postizas, lentillas de color verde, aprendió como hablar, que decir y como moverse.

"Bajo mi caracterización de prostituta lo que más me impresionó fue la actitud de los hombres, con una seguridad conmigo que nunca había sentido. Me acompaño un amigo con la excusa de que buscábamos un trío. **Me sentí como una mujer con burka.** Al ir acompañada no te molestan porque tienes un propietario. Te conviertes en un objeto".

En Lydia la palabra periodismo recobra su verdadero significado. "Escribir este libro **me ha transformado como persona y como periodista.** Estamos viviendo un momento de mucha violencia y frustración. Es indignante pero hay que olvidarse del miedo, no podemos seguir parados". En el libro relata con detalle como funciona el mapa global de la trata de mujeres.

Se entrevistó con tratantes, prostitutas, clientes, proxenetas y hasta con madres de niñas a quienes les ofrecieron comprar a sus hijas. Mafiosos, políticos, militares, empresarios, industriales, banqueros y policías, conforman el mapa internacional del crimen organizado.

"La globalización ha permitido la creación de un mercado en el que hay una oferta y una demanda inagotables. La esclavitud humana aumenta y seguirá creciendo hasta superar la venta de narcóticos, por el simple hecho de que hay comunidades enteras y **países que dependen del turismo sexual y de la trata y el sexo comercial**".

Bajo esta exhaustiva investigación subyace algo más grave y profundo por lo que Lydia quiere luchar. La necedad y la hipocresía de la sociedad actual:

"Somos millones de personas en el mundo. Si fuéramos una sociedad más sana, libre y respetuosa con los derechos humanos, se podría tener sexo con quien cada uno quisiese porque hay espacio y personas para todo el mundo, sin necesidad de pagar, entonces: **¿Porqué vivimos la sexualidad y el erotismo con tanta violencia?** Hay que analizar como se construye la masculinidad y la feminidad. No hay que pagar para que alguien finja que te quiere o le gustas".

En su último libro el escritor Fernando Sánchez Dragó relata como tiene relación sexual **con dos japonesas de trece años.** Esta noticia ha dado la vuelta al mundo.

Lydia Cacho es contundente con sus palabras en las que también contesta al Nóbel Colombiano, García Márquez cuya novela "Memoria de mis putas tristes" se está preparando para su rodaje en México.

En la novela un anciano de 91 años le pide a una madame que le consiga **un niña virgen para su cumpleaños.** Se la entregan en el prostíbulo drogada para que resista la violación. El anciano la canta y la enamora. "Es bueno que digan estas cosas porque nos hace entender que es lo que le sucede a la cultura. Son estos patriarcas, los líderes del mundo cultural los que hablan así.

Con sus relatos y comentarios entendemos como hay toda una generación de hombres que tienen un modelo de masculinidad machista y profundamente misógino. Todavía hay muchos que siguen creyendo que es super guay irse de putas".

La película tiene previsto rodarse en la ciudad mexicana de Puebla, donde el gobernador actual fue involucrado en el año 2006 **en una red de**

Lydia escribe, investiga y pone en peligro su vida cada día. Ella planta la semilla esperando ver crecer el árbol, aunque parece que el de la impunidad es el único cuyas raíces tan largas, son imposibles de erradicar, al menos en México.
